Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6720 Domingo 10 de septiembre de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

SOLOS (Ídem., Argentina, 2006). *Dirección*: JOSÉ GLUSMAN. *Guión:* Toti Glusman y Jorge Huertas. *Fotografía:* Marcelo Hans Bonato. *Asistente de dirección:* Rodolfo Durán. *Mezcla de sonido:* Marcelo Gareis. *Música original:* Edu Zvetelman. *Dirección de arte:* IsHernán Najman. *Elenco*: Adrián Navarro (Luis), Sergio Boris (Enrique), Andrea Pietra (Graciela), Ximena Fassi (Eliana), Ricardo Bartis, Pompeyo Audivert (Horacio), Coni Marino (Lorena), Claudia Lapacó, Salo Pasik, Vanesa Weinberg, Damián Dreizik, Nacho Gadano, Toti Glusman (Pablo). *Productor*: Susana Landau. *Productor ejecutivo*: Alejandro Gruz y Toti Glusman. *Duración original:* 87'.

Este film se exhibe por gentileza de Columbia Pictures, S.U.AR. Emprendimientos, Adart Producciones.

El film

No es bueno que los hombres estén *Solos*. Enrique tiene 37 años, 12 años de convivencia con su esposa y dos hijos. Enfermo de celos, se acaba de separar una vez más de su mujer. Luis, 40 años, acaba de terminar una relación apasionada con una periodista de TV muy histérica de la que estaba locamente enamorado, y lo dejó por otro. Uno viene del horror de los celos y el desgaste, y el otro de una pasión que lo arrasó, y finalmente lo dejó solo. Como Enrique no tiene a donde ir, Luis lo invita a vivir en su casa, provisoriamente…

No quieren saber nada de las mujeres. Comienzan una convivencia entre dos hombres grandes que poco a poco se van adaptando mutuamente. Crece su amistad y su compañerismo. Cuando los hijos de Enrique van de visita, la casa es una fiesta. Cuando Luis se quiebra, Enrique lo contiene, cuando Enrique lo necesita, Luis está. Hablan mucho, la pasan bien. En un momento deciden cortar su aislamiento y un amigo, Pablo, les consigue dos prostitutas, pero la noche fracasa. Les empieza a ir bastante bien con el trabajo, con lo que la convivencia ya es por convicción y deseo, no por necesidad como al principio.

Solos es una comedia dramática acerca del amor, la amistad y la soledad, una visión posible de la forma en que los hombres aman y sufren por amor. Una divertida y emocionante reflexión acerca de lo difícil y complejas que son las relaciones afectivas, de la confusión y el desconcierto que tantas veces nos llevan a la soledad.

José Glusman nació en la Ciudad de Buenos Aires. Cursó estudios de Actuación, Dirección de Teatro y Dirección de Cine. También realizó estudios de Administración de Empresas en la Universidad de Buenos Aires. En 1981 comenzó su formación artística estudiando actuación con prestigiosos docentes como Ricardo Bartis y Lorenzo Quinteros, Dirección Teatral con David Amitín y en 1983, cine, con Werner Schroeter. Entre 1982 y 1990 actuó en una docena de obras de teatro, ocho películas nacionales y extranjeras, diez programas de televisión y condujo radio. Comenzó a dirigir y escribir teatro en 1985 y videos sobre ideas originales en 1990, llegando a dirigir en Muchmusic, del Claxon Televisión Group en 1995 el programa "Íntimo e Interactivo". A partir de 1993 ha participado en campañas publicitarias como creativo y realizador. En 1990 crea Grupo S.U.AR. S.R.L., empresa dedicada a la producción en medios audiovisuales y espectáculos. Desde 1983 hasta la fecha ha producido, en forma independiente y con su productora, diferentes tipos de eventos, exposiciones, espectáculos musicales, obras de teatro, videos institucionales y campañas publicitarias. En 2000 realiza su primer largometraje **Cien años de perdón** del cual fue co-Guionista, Director, Actor.

(Extraído de www.revistalabitacora.com.ar)

Solos tiene que ver con la complejidad de los vínculos. *“Vivimos en una época difícil y a medida que pasa el tiempo nos damos cuenta de que para afrontar ciertas decisiones afectivas estamos solos”,* señala el director.

¿Es una comedia?

Sin golpes bajos es una historia que se va transformando en comedia a partir de lo disparatado de las situaciones. Aunque desde la actuación y la composición de personajes nunca nos reímos de lo que les ocurre. La sonrisa aparece porque los sentimientos fueron trabajados muy en serio con los actores, buscando una cierta verdad que permite se desarrolle el conflicto.

¿Cómo fue trabajando desde el guión esa relación, sin caer en lo chabacano ni tampoco en el ridículo?

El secreto estuvo en no ponernos groseros, ni tampoco procaces. Porque ellos viven situaciones difíciles, como es la escena con las prostitutas, o cuando deciden tomar Viagra, o están borrachos, ven un partido de fútbol y al gritar un gol viven una situación emotiva bastante intensa y deciden irse a la terraza. Traté de evitar caer en los conceptos del Dogma 95, de Lars von Trier, en el que se intenta mostrar todo. Preferí algo más recatado y apelar a lo tierno y gracioso.

¿Qué fue lo más difícil de lograr con los actores?

-El proceso con ellos fue muy bueno. Los ensayos previos los hicimos para que cada uno pudiera encontrar las características de su papel. En el caso de Boris, descubrir a Enrique (trabaja en una librería y escribe un libro sobre cómo hacer un asado argentino), su personaje, que tiene treinta y cuatro años. En Adrián Navarro encontrar detalles que le sirvieran a Luis (un publicista free lance), ese hombre al que la mujer que amaba lo abandonó. Hay que tomar en cuenta que ellos dos están en un ochenta por ciento de la película, mientras que Andrea Pietra, Claudia Lapacó, Nacho Gadano, Salo Pasik y Ricardo Bartis sólo tienen pequeñas intervenciones.

¿Cómo ubica a la mujer dentro de esta historia?

No cuestionamos a la mujer, ni tampoco ellos hablan con resentimiento. Enrique es un neurótico y la separación de su mujer tiene que ver con eso. La de Luis es una historia común. Estaba enamorado y la chica con quien salía lo dejó.

José Glusman opina que entre **Otra historia de amor**, de Américo Ortiz de Zárate, y **El asadito**, de Gustavo Postiglione, que hablan de la relación entre hombres, **Solos** se ubica más cerca de la segunda. Podría decirse que lejanamente se parecen a esa relación de amistad y complicidad que tenían actores como Alberto Olmedo y Javier Portales y se podía ver en algunas de las comedias que hicieron juntos. En este caso son dos amigos que trabajan juntos, la vida los golpea y terminan transitando algo que no esperaban.

¿A qué segmento de público le interesará la película?

Cuando terminamos el guión con Jorge Huertas lo sometimos a testeos motivacionales con distintos grupos de personas. En cada grupo de tres, uno de ellos tenía un componente homosexual y la respuesta fue que a todos los conmovió. Lo curioso es que fueron las mujeres las que se identificaron con la historia.

(Juan Carlos Fontana, 28 de diciembre de 2005, extraído de www.laprensa.com.ar)

Las múltiples facetas parecen ser una característica de José Glusman, actor, director de cine, teatro y televisión, y alguna vez organizador de exposiciones. Una especie de buscavidas del arte o entusiasta, capaz de intercalar la búsqueda de financiación de su segunda película con una actuación en una producción española en el Sahara y participaciones en la tira televisiva *Hombres de honor*.

Quizás por esta diversificación es que, entre su opera prima, la película **Cien años de perdón**, realizada en el 2000, y su segunda producción, medien cinco años. Glusman acaba de terminar **Solos**, una comedia de dos amigos que, decepcionados por sus experiencias de amor con mujeres, deciden probar suerte juntos. Una especie de "no nos une al amor sino el espanto".

"Solos, de alguna manera y dentro del disparate, es una pequeña reflexión acerca de lo difíciles que son los vínculos, sean de hombres con mujeres, o con hombres —resume su director—. *Así como en mi película anterior se planteaba que ante la presión extrema la gente puede apelar a lo más miserable, aquí también el conflicto está traccionado como para que el espectador diga ¿che, pero tan así podemos perdernos?. Y sí, podemos".*

¿Creés que tanto desencuentro es más propio de esta época?

Tal vez, apelando a eso remanido de que en otros momentos las cosas eran como más claras y hoy todos los límites son más difusos. "Te quiero como amigo", le dice una chica a un muchacho con el que termina en la cama pero no van a ser pareja, pero cuando están tristes se llaman... Igual, la película no tiene una visión moral. Pero yo creo que sí, que esa línea difusa en más de un momento confunde.

Es como si se generase un extraño efecto de imposición de libertad...
Claro, te estás asimilando a una situación como para decir, 'bueno, voy a pasar sin que se note mucho que vengo del barrio'. Creo que es un rasgo de sociedad. Es una época tan rápidamente mitificadora de todo.

¿Y por qué creés que entre algunos cineastas del llamado joven cine argentino casi nunca se toque el tema de los complejos o la importancia de la apariencia en las relaciones?
Sí, eso de señalar el hastío de las relaciones y no la vitalidad de los conflictos. Me sorprende que hasta para meterse en el tema de lo afectivo, todo es desde el hastío. Incluso por mi origen actoral no comprendo mucho este "no *acting*" de esos relatos. En general el no actuar nada acompaña las películas que transitan los temas de este modo. Y para mí todo pierde vitalidad, pasión, fuerza. Bueno, yo artísticamente estoy formado de otro modo.

¿Y por qué a tantos se les da por hacer lo mismo?
Creo que es más una moda, como poner una cancha de paddle. La pusieron dos y les fue más o menos bien, después la pusieron tantos que al final no fue negocio para ninguno. A veces pasa eso.

Además de Solos, Glusman está compaginando un documental (**La obra**) sobre el proceso de ensayos de la multipremiada obra teatral, *De mal en peor* de Ricardo Bartís, con quien estudió muchos años atrás.

(Laura Gentile, 28 de enero de 2006, extraído de www.clarin.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**